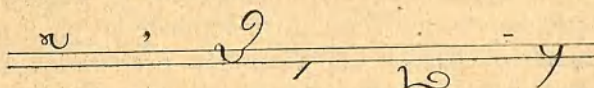


La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

*(Abreviar los trabajos es prolongar la vida.)*

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE CAPELLANS, NÚMERO 15, 1.º

La Enseñanza Teórico-Práctica

Es evidente que una de las primeras circunstancias para obtener buen resultado de los cursos de Taquigrafía, es que los alumnos tengan inteligencia y memoria suficientes para retener los signos de esa escritura y las reglas de su aplicación, además del indispensable buen deseo de estudiar y aprovecharse de las lecciones del profesor. Pero tampoco es menos cierto que éste debe reunir condiciones de aptitud para el buen desempeño de su cargo, ó sea, conocer á fondo la materia que ha de ser objeto de sus explicaciones y poseer también un buen método ó plan de enseñanza por el cual sin cansancio ni fatiga conduzca á los alumnos al fin que se propone.

Suponiendo que reúnen esas condiciones de idoneidad el maestro y de aprovechamiento el discípulo para emprender con fruto el estudio de la Taquigrafía, ya que de otra suerte no cabe esperar grandes resultados, vamos á esponer algunas consideraciones acerca el modo como á nuestro entender debe ejercerse la enseñanza teórica y práctica de ese arte, sometiéndolas empero al mejor criterio de las personas más ilustradas y competentes que nosotros.

Hase dicho que para enseñar Taquigrafía no es de rigurosa necesidad haberla practicado, bastando sólo hallarse bien impuesto de la teoría del sistema que se trata de explicar. Sin que pretendamos negar en absoluto esta afirmación, fácilmente se deja comprender que un profesor simplemente teórico no se hallará nunca en condiciones tan ventajosas para la enseñanza como el que á la vez haya tenido ocasión de ejercer la práctica del arte, porque en el ejercicio de una profesión es cuando se afirman los conocimientos adquiridos y con el fruto de la propia experiencia se puede aleccionar á aquellos á quienes se tiene la misión de en-

señar, marcándoles el rumbo que deben seguir y los escollos que conviene evitar para hacer rápidos adelantos en el estudio.

Hemos dicho de intento, enseñanza práctica, por más que parezca una anomalía, pues propiamente hablando no se puede enseñar la práctica de una profesión cuyo perfeccionamiento depende del tiempo y aplicación que cada uno dedique á su cultivo, y menos tratándose del arte taquigráfico cuyo objeto es la escritura veloz. Nos referíamos á la práctica teórica, y en esto sí que puede el profesor hacer mucho en favor de los alumnos y contribuir no poco al éxito de los cursos, si dispone como hemos dicho anteriormente de un buen método de enseñanza. Nosotros consideramos preferible el que, graduando los ejercicios á la altura de las lecciones, no utiliza otros signos que los taquigráficos y guarda estricta relación con el orden con que se presentan en la formación de las palabras. Naturalmente, que esto supone temas ó ejercicios de antemano preparados, simples palabras ó cortas frases, si se quiere, en las primeras lecciones, que de momento parece no tienen interés, como tampoco lo tienen hasta cierto punto los temas graduados para el estudio de idiomas, pero que enlazándose unos con otros sirven para llegar más fácilmente al deseado fin. De esta suerte se hace innecesaria la aplicación simultánea de la escritura común y taquigráfica, recurso á que apelan algunos para llegar paulatinamente á la transformación de la primera á la segunda lo cual podrá ser cómodo para el maestro, pero que á nuestro entender poco aprovecha al discípulo.

El método que nosotros aconsejamos viene á ser una sucesión continua de ejemplos de signos y reglas ya vistos, por los que se va desde el principio directamente al fin sin deshacer nunca el camino, prescindiendo de prácticas inútiles de otros métodos que responden á una viciosa esposición teórica. Tiene pues la ventaja de evitar enojosas rectificaciones por parte del profesor, según le exija nuevos preceptos, siendo en último resultado más cómoda la enseñanza.

El alumno vé desde las primeras lecciones la escritura taquigráfica en toda su propiedad, admirando los sorprendentes efectos de su extrema sencillez, y esto le predispone á continuar su estudio hasta el fin.

Cuanto con nosotros han tenido ocasión de ensayar el método de enseñanza que ligeramente acabamos de indicar están contentos en reconocer sus buenos resultados, pues que á la par que facilita la tarea del profesor hace al alumno más atractivo el estudio de este arte.

Mientras tanto no se llegue á una mayor simplificación de sistema, lo que debe reputarse difícil atendido el grado de perfección que ha alcanzado entre nosotros la Taquigrafía, débense buscar los medios de hacer asequible al mayor número el conocimiento de dicho arte, y nada más conducente á este fin que la adopción de un buen método de enseñanza.

La experiencia diaria demuestra que á pesar de la buena voluntad de los profesores para vulgarizar el arte de la veloz escritura, y no ser pocos por lo común los que emprenden su estudio, son generalmente escasos los resultados que se obtienen de la enseñanza. Reconocemos de buen grado que existen causas que esplican sobradamente esa decepción siendo quizás la primera y más

inmediata, lo poco renumerativa de la profesión de taquígrafo, sin duda por ignorancia de su utilidad por parte de aquellos á quienes principalmente podría aprovechar; pero, ¿no puede también influir al desconocimiento que generalmente se tiene de este arte la carencia de un método fácil y sencillo para propagarlo? Métenlo los que siendo competentes en la materia pueden contribuir á dilucidar una cuestión que en nuestro sentir afecta de un modo notable al desarrollo de la Taquigrafía en nuestro país.—E.

¿Porqué no salen Taquígrafos?

Mr. Ch. Barit, publicó hace más de un año en «L' Eclair Stenographique» de Burdeos, un artículo en el cual se lamenta de que á pesar del buen celo y entusiasmo de los profesores y del número cada día más creciente de discípulos concurrentes á los cursos de Taquigrafía que allí se dan gratuitamente, los taquígrafos prácticos que salen de aquellas escuelas, son escasísimos; de tal modo que, según sus cálculos, de cada cien discípulos que se matriculan, sólo diez acaban el curso y raro es el que llega á ser taquígrafo práctico ó profesional.

Problema es este, en el cual debieran fijar su atención todos los verdaderos amantes del progreso del arte taquigráfico, todos aquellos que desean ver la Taquigrafía española, sin distinción de sistemas, colocada al mismo nivel, ya que no á la vanguardia, de las más adelantadas naciones de Europa y América, puesto que aquí sucede lo mismo ó peor.

Hace más de cinco años que nos venimos dedicando al estudio de la Taquigrafía, así en el terreno teórico como en el práctico y hace otros tantos que observamos, que cuando se trata de tomar un discurso ó una conferencia telefónica, en una palabra, cuando se trata de realizar un trabajo puramente práctico, aparecen siempre los mismos taquígrafos, los antiguos, los verdaderos taquígrafos; raro es el elemento nuevo que se lanza al campo práctico con éxito, á pesar de pasar por el aula anualmente, centenares de discípulos de ambos sexos.

Tanto es así, que en «Teléfonos», lugar donde no se distingue el sistema, sinó la labor y el mérito, cuando un Taquígrafo no puede ó no quiere asistir á la hora reglamentaria á tomar su conferencia, no tiene quien le sustituya habiéndose de valer de otro compañero que además de tomar la suya, tome la del que por gusto ó por necesidad, dejó de tomarla; lo cual demuestra, que los taquígrafos prácticos ó de «armas tomar», escasean tanto aquí como en Burdeos.

¿Porqué, pues, no salen Taquígrafos?

Mr. Ch. Barit, atribuye este fenómeno:

1.º A que los cursos son gratuitos, cuando en su opinión, debieran ser retribuidos.

2.º A que los profesores, se esfuerzan demasiado en hacer comprender á sus discípulos que el estudio de la Taquigrafía es como «coser y cantar», esto es, que al cabo de algunos meses y hasta de algunos días pueden ser buenos taquígrafos, lo cual todos debemos reconocer que es un absurdo.

3.º A la profusión de los diplomas ó títulos, que se prodigan demasiado, ya que en ellos se escudan muchos taquígrafos inéptos para ocupar plazas que no pueden luego desempeñar, sentando un mal precedente para que las puedan ocupar los buenos taquígrafos.

Y 4.º A que los diplomas ó títulos, muchas veces se conceden á personas que podrán conocer perfectamente la teoría del arte taquigráfico, sea cual fuere su escuela, pero que desconocen completamente las reglas gramaticales de su idioma (sin cuyo conocimiento es imposible hacer una buena traducción) y que en no pocas ocasiones, son incapaces de escribir correctamente una frase.

Nosotros estamos conformes de toda conformidad, con Mr. Ch. Barit, y debemos confesar que ha puesto verdaderamente el dedo en la llaga.

Pero cuando nos es agradabilísimo Mr. Ch. Barit, cuando dá la nota simpática según nuestro modesto pensar y sentir, es cuando expone la siguiente idea.

Cuando los discípulos acaban el curso, se encuentran de improviso desamparados, puesto que su profesor ha terminado ya su cometido; y aún cuando hicieren todos como nuestro profesor, que después de terminar el curso nos dió todavía algunas lecciones para iniciarnos en la práctica ó aplicación de la teoría taquigráfica, resulta, que á la corta ó á la larga, ora por un motivo ora por otro, quedan siempre solos los discípulos para salvar el difícilísimo paso, de la teoría á la práctica.

Para evitar este mal, Mr. Ch. Barit, ha ideado la creación de una escuela profesional puramente práctica, donde podrían ingresar todos aquellos que después de haber terminado sus estudios teóricos, quisieran llegar á ser verdaderos taquígrafos, mediante una retribución que se destinaría á remunerar bien al profesor, el cual no es posible que siempre pueda trabajar y mucho menos con gusto, «*gratie et amore*», por mucha que sea su abnegación y amor al arte, para completar la instrucción taquigráfica de aquellos que las más de las veces, le son completamente indiferentes.

Esta idea, tan útil y tan práctica, á pesar de su bondad y hacer como hemos dicho antes, más de un año que fué publicada, ha pasado perfectamente desapercibida por todos aquellos que sufren la nostalgia y el horroroso delirio de reformarlo todo; nosotros no somos reformistas radicales; sólo somos reformistas y aceptamos con entusiasmo una reforma, cuando su utilidad es general y patente; por esta razón, muy gustosos y creyendo cumplir un deber sagrado, tenemos el honor de someter la idea de Mr. Ch. Barit, al buen criterio y á la recta consideración de la Academia de Taquigrafía de Barcelona y de todas aquellas entidades y personas, que se interesan por el desarrollo de la Taquigrafía en España, y especialmente en nuestra muy querida Capital.

Barcelona 27 de Marzo de 1902.

MAGÍN MORROS PÍ.

TAQUILÓGICAS

El empleo de la Taquigrafía, no debería circunscribirse al Senado y Congreso, á la Universidad ó á la Prensa, sinó que su uso debiera por igual penetrar en todas las oficinas mercantiles.

A los que gusten de aprovechar el tiempo, á los amigos de simplificar su trabajo intelectual en sus muchas manifestaciones, he de recomendarles acudir al arte taquigráfico y en su aplicación hallarán determinadas ventajas, nada despreciables para todos aquellos que estimen que: «Abreviar los trabajos es prolongar la vida».

CAR-CRÁ.

EL PRIMER PASO

Los amantes de la Taquigrafía están de enhorabuena. Por fin parece que va á entrarse por el camino de dispensar alguna protección oficial á nuestro arte, como vienen haciéndolo las naciones más adelantadas.

La *Gaceta de Madrid* de 26 de Febrero último, publicó las siguientes disposiciones del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes:

«*Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden.*—Excmo. Sr.: Autorizada por la ley de 31 de Diciembre de 1901 la creación de una plaza de profesor de Taquigrafía en la Escuela Superior de Artes é Industrias de Madrid, con la dotación de 1.500 pesetas anuales, que se consignan en el capítulo y artículo correspondientes del presupuesto de gastos del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes;

S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer que se anuncie la provisión de dicha plaza por concurso libre.

Una Comisión compuesta por el Subsecretario del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, como Presidente; el Jefe del servicio taquigráfico del Senado, el del Congreso de los Diputados, el Director de la Escuela donde ha de funcionar la nueva clase y el Jefe del Negociado de Artes é Industrias del Ministerio, como Vocales, actuando además este último como Secretario, examinará y calificará los méritos y especiales condiciones alegadas por los aspirantes, tanto en la práctica de la Taquigrafía, como en su estudio y enseñanza.

Esta Comisión podrá, para ilustrar su juicio, reclamar los comprobantes y practicar las informaciones que estime necesarias, y, en vista de todo ello, propondrá al aspirante que reúna más garantías de competencia y aptitud para el cargo, ó manifestará que ninguno las reúne en grado suficiente, si tal caso ocurriera.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 24 de Febrero de 1902.—*C. de Romanones.*
—Sr. Subsecretario de este Ministerio.»

«Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Subsecretaria.—En cumplimiento de la Real orden de esta fecha, se anuncia la provisión por concurso de una plaza de profesor de Taquigrafía de la Escuela Superior de Artes é Industrias de Madrid, dotada con la retribución de 1.500 pesetas anuales.

Para ser admitido á este concurso se requiere ser español, mayor de veintiún años y no hallarse incapacitado para ejercer cargos públicos, acreditándolo con certificación del Registro de penados.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes, acompañando á ellas los justificantes de sus servicios, méritos y condiciones especiales que les convenga alegar, en el improporrible plazo de sesenta días, á contar desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*.

Debiendo publicarse este anuncio en los *Boletines oficiales* de las provincias y en los tabloncillos de edictos de las Universidades é Institutos y escuelas especiales dependientes de este Ministerio, se advierte á las Autoridades respectivas á fin de que así se verifique sin más aviso que el presente. Madrid 24 de Febrero de 1902.—El Subsecretario, F. Requejo.»

Nuestra Escuela en Castilla

Con especial satisfacción nos enteramos por la prensa de Soria que nuestro ilustrado compañero D. Evaristo Dey se proponía explicar una clase de Taquigrafía en el Instituto General y Técnico de dicha ciudad, y de ello nos hicimos eco en el número correspondiente al mes de Marzo próximo pasado.

D. Evaristo Dey fué uno de los fundadores de la Academia de Taquigrafía de esta capital, habiendo desempeñado en la misma importantes cargos y por sus muchos servicios al arte taquigráfico ha sido nombrado socio correspondiente de dicha Corporación.

Tan amante es el Sr. Dey de la enseñanza que, no obstante de desempeñar un cargo administrativo oficial, las horas que le quedan libres las dedica á la mayor ilustración de la juventud. No nos sorprende, pues, su desinteresada resolución de dar gratuitamente un curso del arte taquigráfico en la capital de Soria, donde presta sus servicios como oficial segundo de la Intervención de Hacienda de aquella provincia.

Hemos sabido posteriormente que el día 1 de Marzo último, con numerosa asistencia, se inauguraron las anunciadas clases del arte de escritura veloz en aquel Instituto de segunda enseñanza.

Como conocemos las cualidades que adornan á nuestro distinguido compañero, estamos seguros de que sabrá poner á la altura que corresponde el arte taquigráfico, cuya importancia y utilidad ya nadie desconoce.

La redacción de LA TAQUIGRAFÍA envía un caluroso aplauso á nuestro ilustrado colaborador, por su iniciativa de llenar el vacío que se notaba en aque-

lla región y ojalá su ejemplo tenga imitadores, pues sería el mejor medio práctico para estender el conocimiento de la rápida escritura que tan bien se adapta á las exigencias de la vida moderna en todas las esferas de la actividad humana.

CRÓNICA

En la Academia de Taquigrafía de esta ciudad se inauguró un curso el día 15 de Marzo último, estando encargado de él como profesor nuestro estimado compañero de redacción don Pelayo Costa y de Ballester.

Mucho debe el arte taquigráfico á la referida Academia, que es quizás la única Asociación que en España se dedica exclusivamente á su enseñanza y cultivo.

— Entre las diversas materias que comprende el cuadro de asignaturas de la Escuela Teórico-Práctica Politécnica establecida en esta ciudad, y en la que además de los conocimientos propios para el Comercio podrán cursarse carreras especiales del Estado, se ha incluido el estudio de la Taquigrafía.

— Han empezado en el Congreso los ejercicios de oposición para proveer la plaza de taquígrafo, vacante por el fallecimiento de don Francisco Reiguera, habiéndose presentado treinta y siete aspirantes. Dichos ejercicios tuvieron de interrumpirse á causa de la suspensión de las sesiones de Cortes.

Oportunamente daremos cuenta del resultado de las oposiciones.

— Con sentimiento nos enteramos de que ha fallecido en Granada el ilustre Abad del Sacro Monte D. José de Ramos y López, teólogo de vasta cultura y decidido entusiasmo por nuestro arte. Su muerte la deplorarán todos los amantes de la Taquigrafía.

LA TAQUIGRAFÍA en sus primeros números publicó el discurso pronunciado por el sabio Abad con ocasión del reparto de premios á los peritos en Taquigrafía del Sacro Monte de Granada.

— También ha fallecido en Madrid D. Julián de Toledo y Eguren, distinguido taquígrafo del Senado.

Nuestro ilustrado colega *El Mundo Taquigráfico* en su número de Marzo publicó la biografía y retrato del referido señor.

— La *Association générale de la Presse Sténographique*, nos ha dirigido la comunicación siguiente:

«París, 10 de Marzo de 1902.—La *Unión de Sociedades de Taquigrafía de Francia*, ha celebrado su fundación el 8 de Marzo con un banquete de cien cubiertos, presidido por Mr. de Lanessan, Ministro de Marina, asistido del coronel Lamy, representando al Presidente de la República, y delegados de varios ministerios.

»Se pronunciaron tres discursos, por M. Buisson, Presidente; M. Bonnin,

de Burdeos, delegado de la provincia, y el Ministro de Marina, quien ha mandado algunas distinciones honoríficas.

»El Presidente de la Unión anunció que el próximo Congreso federal, tendrá lugar en Burdeos el año 1903, bajo el patronato del Consejo Municipal, de la Cámara de Comercio de Burdeos y del Consejo General de la Gironde.»

Le Sténographe illustré del 15 de Marzo último publica una detallada reseña de dicho acto y los retratos del Ministro de Marina y de los miembros del Comité de la Unión.

— Se ha publicado en Lille el nuevo periódico *International Sténographie review*, dirigido por M. Cheval, que se propone hacer con la Taquigrafía algo parecido á lo realizado por la *Revista de Revistas* en el orden político y literario.

— Según la *Revue Générale de l'Sténographie et de la Dactylographie*, M. Mayer Teuber, ingeniero de Zurich, inventor de un sistema de máquina de escribir, ha hecho recientemente una nueva invención de grande interés para el comercio y la industria, así como para los gobiernos, servicios diplomáticos, etc.

M. Mayer Teuber ha creado un nuevo sistema de escritura cifrada aplicable á la máquina de escribir que, por lo fácil, responde tan bien á su objeto que la oficina del servicio imperial de negocios extranjeros en Berlín, ha comunicado á su inventor, por mediación de su jefe, que no se han podido descifrar los textos que le han sido sometidos, á pesar de haberlo intentado por espacio de dos meses. Dicha oficina añade que debe reconocerse la excelencia del sistema.

— Continúa la introducción de máquinas de escribir en las Escuelas públicas de América. Después de Chicago y Nueva-York que han comprado unas 170 máquinas para sus escuelas, en Boston y en San Francisco, se acaban de adquirir otras 100 destinadas al mismo objeto. Parece que va á hacerse lo propio para las escuelas de poblaciones menos importantes.

Publicaciones recibidas

- = *El Mundo Taquigráfico*.—Número 24, Marzo 1902. Director L. R. Cortés. Madrid.
- = *L'Étoile Sténographique*.—Números 3 y 4, 1 y 16 Marzo de 1902. Director Adolphe Desalles. Lille.
- = *La Plume Sténographique*.—Número 99, 1.º Marzo 1902. Director L. F. Canet. Limoyes.
- = *Le Sténographe illustré*.—Números 51 y 52, 1 y 15 Marzo 1902. Director A. Navarre. París.
- = *L'Éclair Sténographique illustré*.—Número 389, Marzo de 1902. Director G. Camin. Bourdeaux.
- = *The Phonographie Magazine*.—Número 3, Marzo 1902. Cincinnati. Ohio.
- = *La Chronique de la Sténographie*.—N.º 149, 1.º Marzo 1902. Director, M. Olivier Loyer. París.
- = *L'Unité Sténographique*.—Número 3, Marzo 1902. Director. A. Boutillier. París.
- = *Revue Générale de la Sténographie et de la Dactylographie*.—Número 2 y 3, Febrero y Marzo 1902. Director Felix Harang. París.
- = *Revue Internationale de Sténographie*.—Número 32 y 33, Marzo 1902. Director J. G. de Villefaigne. París.
- = *Cosmopolitan School*.—Número 3 Marzo 1902. Milan.
- = *Syndicat des Sténographes et Dactylographes*.—Número 3 Marzo 1902. Bruselas.
- = *Le Signal Sténographique*.—Número 10, Marzo 1902. Director L. Mogeon. Lausanne.
- = *La Stenografia Popolare*.—Marzo 1902. Venecia.
- = *La Stenografia*.—Núms. 11 y 12, Noviembre y Diciembre 1901. Director Enrico Majetti. Roma.